gún compañero-, su trabajo ya me interesa menos. Aun así, de esa época es el mejor. Del que creo que no se ha hablado lo suficiente es de Arniches. El propio Torroja lo admite: sin Arniches no habría habido Hipódromo de la Zarzuela. Pienso que es el arquitecto español a redescubrir. También está Sánchez Arcas. Muguruza dibujaba brillantemente, pero la arquitectura que había detrás del dibujo es un tanto insuficiente. De los más cercanos en el tiempo, Alejandro de la Sota para mí es el más sólido y el mejor. García de Paredes, con el que me unía una gran amistad, lo mismo que con Sota, era estupendo; pero quizá no supo exigirse a sí mimo lo suficiente; en cualquier caso, el Auditorio de Granada es una pieza magnífica y su mejor obra. Por extensión, y ya a nivel internacional, estoy convencido de que el mejor y el más completo arquitecto del siglo XX es Mies Van der Rohe; pero esa admiración no quita para decir que yo no podría hacer nada que se pareciese a su obra; la encuentro excesivamente deshumanizada.

Sobre Ghery. RA-304

5.1 > **-¿Hasta qué punto se puede asociar la obra arquitectónica con la sociedad que la demanda?**

5.2 > **Miguel Fisac** - 1995
-Nada como la arquitectura para reflejar la realidad social. La verdad es que el mundo actual es para vomitar; seguramente el peor periodo de la historia de la humanidad, un perfecto desastre. Y en ese sentido, la obra de Frank Gehry (que a mi me gusta muy poco y, si me permites parafrasear a Philip Johnson, "no creo que aguante de moda más de un cuarto de hora") es ejemplar, dado que muestra y resume sin ninguna duda la sociedad de su tiempo.

Sobre Aalto. RA-308

6.1 > **Fernando Chueca Goitia -** 1996
Recuerdo que acompañé a Aalto en una visita que hizo a Madrid. Le fui a buscar a la estación de Atocha. Íbamos por el Prado y le dije: "Mire Ud., maestro; mire este edificio que es muy notable, neoclásico, el Museo del Prado". Él me dijo: "No, no quiero verlo (me dejó muy sorprendido) porque estos edificios históricos perturban al arquitecto creador y le imponen unas determinadas reverencias…

Sobre Carlos Miguel. RA-308

7.1 > **Fernando Chueca Goitia -** 1996
"Yo empecé joven la carrera. Adelanté un curso en el verano. Carlos de Miguel empezó ya mayor, después de estudiar ingeniería en el ICAI. Era mayor que yo. Era un gran promotor cultural. Le propuse estudiar el Neoclásico y en seguida se animó, aunque al final tuve que rematar yo el trabajo. Tuvimos una etapa de colaboración muy interesante. Cuando se publicó el libro de Villanueva tuve que rehacerlo prácticamente todo. Carlos de Miguel era un magnífico animador, que también apoyó mi idea del Manifiesto de la Alhambra. Casi era un agitador cultural".

7.2 > **Juan Daniel Fullaondo** - 1996
J.D Fullaondo iniciaba la construcción de uno de los proyectos más peculiares; sus páginas abiertas "a la crónica, a la historia, a la promoción de cualquier idea que tuviera algo que aportar en un panorama difícil, confuso y muchas veces dramático para la inteligencia creadora"; escribiría Fullaondo en 1970 N.F. nº53 en homenaje a Carlos de Miguel, director de la revista Arquitectura.

7.3 > **Javier Carvajal** - 1998
Carlos de Miguel fue durante muchos años Director de la Revista Nacional de Arquitectura, y la puso al servicio de todos los arquitectos jóvenes y menos jóvenes –sin distinción de color- que hacían o intentaban hacer, frente al desinterés social que casi siempre rodea a la Arquitectura, algo que supusiera un intento de renovación y de empeño arquitectónico.
Todos los arquitectos renovadores de aquellos años tenemos mucho que agradecer a Carlos de Miguel, que prestó su apoyo a todos, sin limitaciones autonómicas o ideológicas.

Sobre Nueva Forma. RA-308

8.1 > **Antonio Fernández Alba -** 1996
La revista N.F fue una fabulación poética durante casi una década en un país, España, en el que la narración del pasado se ocultaba como culpa, el presente discurría por las capas freáticas de la decepción y un futuro proyectaba su luz sobre el objeto simulado.

Sobre Luis Barragán. RA-309

9.1 > **Louis Kahn -** 1997
Comentarios de Louis Kahn sobre Luis Barragán y su casa (*)
Conocí un arquitecto en México; Luis Barragán. Sus colegas me dicen que es un hombre de la tierra, y no diré nada más sobre él. Gusta de la madera y de unas cuantas cosas más que son una especie de discretas afirmaciones. Descubrí que es un hombre absolutamente notable. Es alguien que no se expresa en muchas obras y, en la casa que visité, cada partícula de lo que es capaz de lograr puede ser vista. Sus jardines no tienen más que un pequeño vertedero de agua; son sin embargo tan inmensos que todos los arreglos paisajísticos del mundo no podrían igualarlos.
Debo contarles un último relato que verse sobre mi encuentro con un hombre, un maravilloso arquitecto de México. Mientras caminaba por su casa sentí